

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Gestión de Medios

Eugenia Ávalos V.

Publicaciones

Raúl Salvador R.

Editor

Pablo Escandón M.

Consejo Editorial

Héctor Espín

Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco R.

**Portada, diseño
y diagramación**

Mayra Cajilema C.

**Chasqui es una publicación del
CIESPAL**

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas
de Comunicación y Cultura<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas

de América Latina y el Caribe

en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>**Impresión**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**Presidente**Victor Hugo Olalla P.
Universidad Central del Ecuador

María Isabel Salvador

Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e
Integración

Raúl Vallejo C.

Ministro de Educación

Héctor Chávez V.

Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar

Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton

Comisión Nacional de UNESCO
para los países andinos

José Camino C.

Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.

Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Yolanda León T.

FENAPE

Edgar Jaramillo S.

Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177

Fax (593-2) 250-2487

web: <http://www.ciespal.net>weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>

Apartado Postal 17-01-584

Quito - Ecuador

Registro M.I.T. S.RL027

ISSN 13901079

Personaje	Pág.	Covuntura	Pág.
Biografía: El más leído luego de Gabo	4	Blogs: Encuentros y desencuentros	52
Germán Castro Caycedo: Más cerca de la realidad	6	Uso y consumo de las TIC: Las relaciones de poder en el aula	58
Hágase tu voluntad: Una muestra de virtuosismo periodístico	8	Aula	
El hueco: Migrantes en la cinta de Moebius	14	Lenguaje: Localismos y estandarización en el español...	64
El Palacio sin máscara: La lectura de quien no estuvo allí	20	Manejo de información: Cuando de rumores se trata	68
En busca del cronista mayor: Charla con Germán Castro Caycedo	26	La entrevista en TV: En vivo o grabada, conversar es lo importante	72
Portada		Sindicación de contenidos: El cambio de la reportería <i>on line</i>	76
Opinión: No creo en los géneros	30	Comunicación organizacional: Los <i>stakeholders</i> legitiman a la organización	80
Experiencia: Lo que me dejó el periodismo	32	Encuestas políticas: Paradojas y aproximaciones	84
Periodismo y literatura: Dos aguas de un río vigoroso	36	Publicaciones	88
Notas de un encuentro de cronistas: Las crónicas amenazan con reconquistar lectores	38	Actividades del CIESPAL	92
El trabajo editorial: Anatomía de un texto	44	Agenda	96
Revistas y blogs: Los espacios para la narrativa periodística	48	Próximo número	99

Acceso, revelación y narrativa son los tres elementos que busca este editor en un texto. Los trabaja conjuntamente con los cronistas para que la historia sea la que se desea publicar y la que se quiere leer.

Acceso: Comencé a trabajar con la escritora Laura Castellanos a finales de 2006, cuando ella me propuso hacer un trabajo sobre cómo una comunidad indígena mexicana, trasplantada al suelo americano por la migración, mantenía sus costumbres ancestrales practicando el juego de pelota. Luego colaboró con una nota sobre un empresario venezolano que había comprado los derechos de uso de la imagen de la venerada pintora Frida Kahlo y, en su ambición e ignorancia, estaba a punto de convertir la memoria de esta gran mujer en una vulgar mercancía. Los dos trabajos fueron satisfactorios. Pero una labor importante del editor es conocer a sus autores y explorar qué los apasiona verdaderamente. Así, después de muchas horas de conversación, me di cuenta que Laura me estaba escondiendo algo. Había dedicado los pasados ocho años a escribir un libro sobre los movimientos armados en México, que estaba a punto de publicarse. No sólo era una experta en el tema, sino que también tenía acceso privilegiado a sus fuentes que, por asuntos de seguridad, son de muy difícil aproximación.

Laura no hablaba de esto porque después de tantos años de dedicación, el tema la tenía cansada. Y sin embargo, a mediados de 2007, un movimiento guerrillero mexicano, que todos daban por muerto, reapareció en escena reivindicando el sabotaje a unas instalaciones petroleras. El tema de los grupos armados volvió a ponerse en el debate público, y con ello, la gente comenzó a preguntarse: ¿qué había sido del subcomandante Marcos, la figura que conmovió al mundo con su aparición en escena en 1994? La última participación pública y notoria de Marcos había sucedido en el 2001, cuando el Ejército Zapatista entró a la ciudad de México para negociar cambios constitucionales con la finalidad de garantizar la autonomía indígena. Aquello había sido un hito. Un millón de personas vitorearon la entrada del guerrillero a la ciudad de México. Intelectuales de todo el mundo como José Saramago, Joaquín Sabina,

Miguel Ríos y Manuel Vázquez Montalbán lo vieron desfilar desde los balcones de los edificios adyacentes a la plaza mayor. Pero las negociaciones en el Congreso se empantanaron. El Ejército Zapatista se retiró de la ciudad y se silenció por varios años.

Después de otros episodios públicos en los que Marcos peleó con antiguos aliados en la izquierda, dilapidando el poco capital político que le quedaba, su desaparición era tan rotunda que a mediados de 2007 ni la misma Laura Castellanos sabía muy bien qué había pasado con el movimiento zapatista. Entonces le propuse que, si conseguía acceso al guerrillero, escribiera su historia de estos años de repliegue. Laura echó a andar su red de informantes y en un par de meses de trabajo logró que Marcos la recibiera tres veces: la primera en un encuentro en el norte del país, la segunda en la ciudad de México y la tercera en Chiapas. Logró también, que el subcomandante posara para la portada.

La historia salió publicada en *Gatopardo* de diciembre de 2007. La aparición de Marcos en la revista causó tanta conmoción nacional e internacional, que hizo de ese número el más vendido en ocho años, y que la historia se reprodujera en varios idiomas.

Como dice Carter, el acceso es la clave de una de las experiencias más satisfactorias del periodismo narrativo, pues le da al lector la sensación de que ha entrado a un mundo ajeno, rico en detalles, que le permite entender mejor una historia.

Revelación: Las revelaciones que crean noticia son el resultado de un gran trabajo investigativo, de la capacidad de reportear y entrevistar del periodista. Por revelación debemos entender aquí dos cosas: uno, arrojar elementos completamente nuevos sobre una historia, como lo hacen los trabajos investigativos cuando descubren actos de corrupción o negligencia y, dos, simplemente otorgar una visión fresca, sobre

una persona o un tema que nos ayude a su comprensión.

Una de las revelaciones más importantes en el trabajo sobre Marcos la consiguió Laura en la entrevista en Chiapas:

Me fijo en sus manos. Cuidadas, para un hombre que no tiene casa fija y frecuentemente debe mover su campamento por razones de seguridad.

-Hace veinticuatro años llegaste aquí, resúmelo en una palabra o frase.

-Aprender. Volver a nacer.

-¿Ha valido la pena?

-Sí. Si tuviera que hacerlo lo haría otra vez sin cambiar nada -responde y se detiene-. Si algo pensaría en cambiar sería eso, que no hubiera sido tan protagonista en la cuestión mediática.

Esta era la primera vez que Marcos se arrepentía públicamente de la manera en que había concentrado la atención de los medios hacia su persona. Pero mucho más importante resultó que el trabajo de Laura logró recrear un clima general de cómo se siente un guerrillero que ha decidido pasar 14 años escondiéndose detrás de una máscara. Laura lo encontró cansado:

De cuando en cuando, Marcos acomoda el pasamontañas a la altura de su boca. Dice que cuando se alzarón, la prenda destinada a ser el símbolo del EZLN era el paliacate colorado. La capucha de tela sólo se usaría para retrasar la

identificación de sus militantes, pero provocó tal fascinación en la gente que terminó quedándose. Para él, es una incomodidad usarla. Lo acalora o se le pega en la piel cuando hace frío. "No me vuelvo a alzar en armas con pasamontañas", asegura.

Laura también logró revelar aspectos importantes de la decrepitud del zapatismo internacional, pues el reportaje sobre el ocaso del movimiento no se limitó a México, sino que también fue a Italia, donde estaban las organizaciones zapatistas más influyentes.

La estrella descendiente de Marcos en México también se ve declinar en Europa, donde tenía una de sus mayores bases de apoyo. Estoy en Roma y busco a Federico Mariani, un italiano flaco y largo de ademanes enfáticos que conocí hace 14 años en México. Fue el primer italiano que había ido a Chiapas en 1994. Abrazó la militancia zapatista y la llevó a Italia. De 1994 al 2003, viajó 34 veces a Chiapas, entrevistó a Marcos y produjo un documental que en Italia hizo historia al ser proyectado a miles de personas. También fue el presidente de ¡Ya Basta! y uno de los voceros de los Monos Blancos. Pero ahora está distanciado del zapatismo por razones políticas y de salud. Lo encontré a las afueras del centro juvenil Batti il Tuo Tempo, espacio artístico y político de izquierda ubicado en el sureste de Roma. Lo vi subido de peso y sin poder estar de pie por mucho tiempo. "Me operaron de las vértebras", dijo al sentarse en una banca de un barrio condominal, lejano de las edificaciones antiguas y monumentales de la ciudad.

El detalle sobre el aumento de peso y la



operación de las vértebras de este activista italiano habla del envejecimiento del zapatismo en Europa. Los simpatizantes europeos se sintieron completamente huérfanos después de las peleas de Marcos con sus aliados de izquierda y su retirada de la luz pública.

También, el texto de Laura arroja luz sobre las comunidades zapatistas, pues se le permitió la entrada a una de ellas. Hay 39 municipios zapatistas en México en el estado de Chiapas que han declarado su "autonomía" del Estado mexicano. En 2003, Marcos decretó que esos municipios debían organizarse en "Caracoles", con sus instancias propias de autogobierno. Laura tenía evidencia de que estas comunidades autónomas estaban pasando un pésimo momento. Además del autoritarismo zapatista, estos municipios estaban muy pobres, porque los programas de asistencia del gobierno no pasan por ese territorio y la ayuda internacional había disminuido. Cientos de zapatistas estaban desertando y emigrando a zonas turísticas para conseguir algo de trabajo. Laura pudo comprobar la pobreza de estas comunidades autónomas, pero al mismo tiempo vio como había cambiado el papel de las mujeres, gracias a la política zapatista de la inclusión femenina.

La junta de buen gobierno de La Garucha estaba integrada por tres mujeres y un hombre. La más joven tenía 17 años de edad, Araceli Lorenzo, que venía de una comunidad minúscula, San Juan del Río, de apenas 13 habitantes, a cinco horas de camino. Ella fue elegida en asamblea para estar en el periodo rotativo quincenal de la junta para que atendiera los diversos asuntos del Caracol. "Es la primera vez que salgo sola de mi casa", me dijo. Hace una década era impensable encontrar a muchachas indígenas que estuvieran en una instancia de gobierno y que con el consentimiento de sus padres durmieran fuera de casa por dos semanas.

Narrativa: Se refiere a la capacidad de los escritores de contar una historia con los recursos de la ficción: construir escenas y diálogos, crear suspenso, dar vida a los personajes. Un gran texto trasciende el reportaje y las revelaciones que consigue el periodista. Va más allá para intentar subir a las alturas de la literatura.

Es difícil saber si en el caso que he expuesto, el texto alcanzó estas cumbres. Lo cierto es que trabajamos mucho para contar una buena

historia. Aunque en este tema lo verdaderamente novedoso eran las declaraciones del subcomandante Marcos, pensamos que para contar la historia, para que esas declaraciones no estuvieran fuera de contexto, había que comenzar a narrar la historia desde la ignorancia compartida sobre el devenir de los zapatistas.

El verano pasado leí una nota pequeña que anunciaba el encuentro de pueblos indígenas de América convocado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Me llamó la atención que se celebrara en Vicam, Sonora, un pequeño pueblo desértico del norte del país, a tres días de camino por carretera desde Chiapas, bastión del zapatismo. Yo tenía diez años de no cubrir al EZLN y, como otras personas interesadas en el tema, más o menos había perdido la pista de lo que pasaba con el movimiento encabezado por el subcomandante Marcos. Su presencia en los medios había bajado considerablemente, sobre todo a raíz de sus pleitos con intelectuales progresistas y de un distanciamiento con el diario La Jornada, el periódico de izquierda que durante muchos años fue el altavoz para la causa zapatista.

Laura va a Sonora a encontrarse con Marcos para mirar cómo, después de su ruptura con la izquierda, está tejiendo una red de alianzas con grupos muy marginales. Allí se entera que el zapatismo puede reactivar su actividad, y que se está hablando de que en 2008 se iniciaría una nueva etapa de lucha, según le dice un colaborador cercano de Marcos. Laura reflexiona que una declaración así; hace algunos años, hubiera despertado una gran conmoción, pero ahora nadie parece estar prestando atención a los zapatistas.

A partir de allí, entra a narrar la historia de cómo desapareció Marcos de la luz pública. Y va a Italia a constatar la zozobra de los zapatistas europeos. Finalmente, Laura narra su viaje a Chiapas, y su encuentro con Marcos, donde se encuentra con un líder arrepentido y cansado.

El texto fue y vino varias veces. Discutimos mucho sobre el tono, pues Laura tendía a entregar una visión romántica del guerrillero y yo estaba interesado en contar sus sombras. Al final, Laura logró una voz, tal vez el aspecto más difícil de lograr en el periodismo narrativo, pues depende nada más de que el autor encuentre una identidad propia y la muestre en el relato. 🌿